



## **Episodio 10: Encontrando comunidad en una universidad predominantemente blanca**

Celiana López, Gisselle Cambron y Yami Rodríguez son tres estudiantes de la Universidad Loyola de Chicago. Asistir a una institución predominantemente blanca, o PWI, ha presentado desafíos pero las tres han encontrado alegría y comunidad en Lambda Theta Alpha, su hermandad latina, y en programas destinados a apoyar a estudiantes de primera generación y de bajos ingresos, como el programa Achieving College Excellence de Loyola. En este episodio, la reportera Gina Castro se reúne con las tres amigas y profundiza en lo que es ser latina en una PWI. Un investigador del Latino Policy Forum también presenta nuevos estudios sobre los obstáculos para

el éxito de las latinas en la universidad.

---

**Gina Castro:** Para el 2050, las latinas representarán una cuarta parte de todas las mujeres en EE. UU. Están obteniendo educación, participando en el mercado laboral, acumulando riqueza y adoptando el espíritu empresarial. Este es 100 Latina Birthdays, un podcast de código abierto de LWC Studios sobre la salud, el bienestar y los resultados de vida de las latinas en los EE. UU. desde el útero.

Nuestra investigación narrativa y celebración de la salud y el bienestar de las latinas se centra en Chicago, pero tiene implicaciones nacionales. En esta primera temporada, haremos una crónica de mujeres y niñas latinas en las dos primeras décadas de sus vidas, desde el nacimiento hasta los 20 años.

Soy Gina Castro, una reportera de investigación que vive en Humboldt Park, Chicago. Mis informes periodísticas se centran en las comunidades de color, sus historias de resiliencia, alegría y vida, a pesar de la opresión sistémica.

Hace un año, si le hubieran preguntado a Celiana López cuál era la carrera de sus sueños, en un abrir y cerrar de ojos, habría dicho enfermería.

**Celiana López :**

Toda mi vida me he dicho, voy a ser enfermera. Voy a ser enfermera y quiero mudarme aquí y esto es lo que quiero hacer con mi título. Después de obtener todo esto, podría haberles dado un esquema de cincuenta años de lo que quería hacer con mi título.

**Gina Castro:** Celiana se convirtió en asistente de enfermería certificada a los 17 años y luego trabajó para una agencia médica durante aproximadamente un año antes de comenzar su Licenciatura en Enfermería en la Universidad Loyola de Chicago, pero tuvo un primer semestre muy difícil. Reprobó sus clases de laboratorios de

anatomía humana y química, y los administradores del programa la sacaron del programa de enfermería pocos días antes del inicio del segundo semestre.

Celiana: No sólo estaba furiosa en Loyola por el hecho de que no me habían dado tiempo para realmente cambiar de carrera y resolver todo. Todo era muy confuso.

Gina Castro: El programa de enfermería de Loyola es riguroso. Requiere que los estudiantes de primer año [tomen 15 horas de crédito el primer semestre y 18 el siguiente](#). Eso es nueve créditos o aproximadamente tres clases más que el requisito mínimo de Loyola para estudiantes de tiempo completo. Celiana tuvo siete clases en su primer semestre.

Celiana: Fue demasiado. Fue mucho lo que aprender y el adaptarme. Muchos de mis compañeros me decían: "Oh, ya había aprendido esto en la escuela secundaria", o "Tomé una clase AP de anatomía humana", o esto y aquello. Escuchar eso también fue muy desalentador debido al hecho de que no tuve esas experiencias.

Gina Castro: La matrícula universitaria de latinos en Estados Unidos ha aumentado en los últimos años. Casi 3,7 millones de latinos se matricularon en la universidad en Estados Unidos sólo en el 2020. En sólo una o dos generaciones, o alrededor de 40 años, [la inscripción universitaria de latinos](#) ha aumentado un 4.56%. Y durante las últimas tres décadas, las latinas en Estados Unidos han [encabezado](#) este aumento en el rendimiento educativo. Sin embargo, los latinos en Estados Unidos siguen siendo el grupo demográfico [con menos probabilidades](#) de inscribirse en la universidad y obtener una licenciatura. [Solo el 35 por ciento](#) de las latinas entre 18 y 24 años se matricularon en la universidad en el 2021.

Parte de eso se puede atribuir a que las latinas tienen [la segunda](#) tasa más alta de deserción escolar de todas las mujeres en los EE. UU. En Illinois, [más de la mitad](#) de la educación de las latinas termina después de graduarse de la escuela secundaria.

Me encontré con Celiana López en la casa de su familia en Logan Square. Es un barrio en el lado noroeste de Chicago. [Desde la década de 1960](#), Logan Square ha sido un centro para inmigrantes latinos, pero [la creciente gentrificación](#) redujo el número de latinos a [poco más de un tercio](#) de la población. Era un día ventoso y lluvioso de junio. Cuando entré a su casa de ladrillos, sus dos perros, Stormy y Sunny, corrieron a saludarme.

Celiana: Vamos, vamos, vámonos. Vamos a trabajar , Stormy.

Gina Castro: A los dos cachorros les encanta llamar la atención y, a menudo, interrumpieron mi entrevista con Celiana y su mamá, Melissa Jarena López.

[en cinta] Oh Dios mío. Son tan adorable. ¿Qué clase de perros son estos?

Celiana: Son mezclas de Cocker Spaniel Poodle.

Gina Castro: [en cinta] Adorable.

Celiana: Y entonces conseguimos a Sunny. Tú...

Gina Castro: Celiana es una joven vivaz y divertida de 19 años. Llevaba un cómodo conjunto de jogging a juego con el cabello peinado hacia atrás en un moño y algunos rizos enmarcando su rostro.

Celiana se graduó de la escuela secundaria Roberto Clemente en la primavera del 2022. Es una escuela pública de Chicago en Humboldt Park, a diez minutos en auto al sur de Logan Square. Al igual que en Logan Square, la población latina de Humboldt alcanzó su punto máximo en los años 60. Hoy, Humboldt es conocido por tener [la población puertorriqueña más grande del Medio Oeste](#).

Celiana estaba en el programa de Bachillerato Internacional, o IB, en la escuela secundaria. El objetivo del programa es preparar a los estudiantes para los cursos universitarios, pero la educación secundaria de Celiana se vio interrumpida por la pandemia. Al igual que los más de 200, 000 [adolescentes de las escuelas públicas de Chicago](#) en 2020 y 2021, pasó la mitad de su segundo año y todo su tercer año asistiendo a clases desde su computadora portátil en su dormitorio.

Celiana: En mi tercer año, realmente no tomé ninguna clase relacionada con lo que estaba tomando en mi primer año de universidad. Estábamos en línea y, sinceramente, la mayor parte del tiempo que estuve en línea, esto va a sonar terrible, pero estaba durmiendo solo porque fue un ajuste muy difícil. Es muy fácil distraerse en casa. Es muy fácil estar en clase y luego quedarte dormido accidentalmente en la comodidad de tu propia casa.

Gina Castro: Celiana dice que asistía a clase, pero que en realidad no se mantenía involucrada. A menudo dependía de aprender ella misma los trabajos del curso después de clase para completar sus tareas. Luchó por comprender el material que estaba aprendiendo en su programa IB y sus calificaciones comenzaron a bajar.

En un estudio de investigación de Pew del 2022, el 28 por ciento de los adolescentes latinos encuestados dijeron que estaban [extremadamente o muy preocupados](#) de que la pandemia les provocara un retraso escolar. Cuando las clases regresaron al aprendizaje presencial en su último año de secundaria, Celiana se sintió abrumada por el proceso de inscripción a la universidad. Dejó el programa IB y se enfocó en mejorar su GPA para solicitudes universitarias.

Celiana: Me gusta decir que en mi tercer año no estuve allí, no estuve presente, y luego en mi último año llegué a la escuela secundaria y todos decían: "Está bien, es hora de postular a la universidad. Tienes que hacer tu FAFSA, tienes que hacer esto, postular a becas".

Gina Castro: Cuando finalmente estuvo sentada en un salón de clases de la universidad, Celiana sintió que estaba muy por detrás de sus compañeros de clase.

La falta de acceso a clases rigurosas en la escuela secundaria es uno de los seis obstáculos clave que, [según el Foro de Política Latina](#), impiden que los latinos completen la universidad en Illinois. [El Latino Policy Forum](#) es una organización sin fines de lucro que aboga por políticas de vivienda, educación e inmigración que beneficien a la comunidad latina en Illinois. A medida que el Foro de Política Latina estudiaba la educación en diferentes edades, los investigadores seguían topándose con el mismo problema. Los latinos tienen el nivel educativo más bajo en Illinois. Esto afecta los ingresos de por vida de los latinos y su salud. Los graduados universitarios tienen una esperanza de vida más larga y [es más probable](#) que tengan seguro médico que los no graduados universitarios.

Las latinas con una licenciatura ganaron más de 23.000 dólares más que las latinas con solo un diploma de escuela secundaria, [según datos de 2016](#) del Centro Nacional de Derecho de la Mujer y el Consejo Laboral para el Avance de América Latina. Un título significa que las latinas pueden tener más en el banco para invertir en una casa y financiar la educación de sus propios hijos.

Por eso, el Foro de Política Latina se propuso producir el primer [estudio sobre el panorama universitario latino de Illinois](#).

Gudelia López:

Se han realizado muchos estudios, pero esta es una buena manera de reunir todo para brindar una imagen sólida de lo que les está sucediendo a los latinos en Illinois, cómo lo comparamos con la información nacional.

Gina Castro: Gudelia López es fundadora de una firma consultora que revisa programas educativos. Ella es una de las líderes del estudio del Foro de Política Latina .

Gudelia López:

Pero entonces también, ¿pensar en qué es lo que hace falta? ¿Qué políticas, qué prácticas son necesarias para que más estudiantes latinos se preparen bien para la universidad, se matriculen, persistan y completen la universidad?

Gina Castro: Para las latinas en Illinois, hay una división casi equitativa entre el porcentaje de latinas que terminan la universidad y las latinas que completan una parte de la universidad. En el 2018, el 18% de las latinas recibió un título de cuatro años y el 18% de las latinas tenía algo de universidad, pero ningún título, según [la Junta de Educación Superior de Illinois](#) .

Gudelia y el equipo identificaron [seis obstáculos clave](#) que impiden que los estudiantes latinos completen la universidad. Uno, la falta de acceso a clases rigurosas que preparen a los estudiantes para la universidad. En segundo lugar, la escasez de asesoramiento en la escuela secundaria y de apoyo para la inscripción en la universidad. Tres, la falta de maestros y consejeros latinos .

Cuatro, dificultad para navegar en entornos universitarios. Cinco, problemas para entender el financiamiento universitario, y seis, presiones de la familia y la comunidad.

A principios de la década del 2000, Gudelia fue subdirectora de investigación del Departamento de Educación Post-Secundaria de las Escuelas Públicas de Chicago. Su departamento de CPS descubrió que los latinos estaban rezagados en la inscripción universitaria inmediata, lo que significa que no muchos latinos se inscribían en la universidad el verano después de la secundaria.

Gudelia López:

Creé este sistema que analizaba lo que les estaba sucediendo a nuestros graduados cuando salían de las escuelas públicas de Chicago, ya sea que se matricularan o no en la universidad, dónde se matriculaban, si se matriculaban en instituciones de dos o cuatro años. Y en el 2004, vimos claramente que los latinos eran los más rezagados en comparación a todos los demás grupos étnicos raciales.

Gina Castro: Desde entonces, el porcentaje de estudiantes latinos de CPS que se matriculan en la universidad ha aumentado sustancialmente. Para el 2019, el porcentaje de latinos matriculados en la universidad alcanzó casi el 70%, aunque disminuyó durante la pandemia de COVID-19.

Gudelia dice que su trabajo se basa en su propia experiencia como estudiante de la Escuela Pública de Chicago . Creció en Pilsen y se graduó de la escuela secundaria Benito Juárez en 1989.

Gudelia López: Fui a una escuela secundaria del barrio y los consejeros de allí me apoyaron mucho. Tuve muy buenas notas. Yo era un estudiante fuerte, pero sabía que otros estudiantes que estaban en mis clases no recibían el mismo apoyo.

Gina Castro: Gudelia obtuvo su doctorado en la Universidad de Chicago con una investigación que se centró en lo que sucede en esa transición clave entre la escuela secundaria y la universidad. Un obstáculo importante para los estudiantes del último año de secundaria que ingresan a la universidad es comprender el costo de la matrícula. Todos los estudiantes que solicitan ingreso a la universidad deben completar [la FAFSA](#) , o Solicitud Gratuita de Ayuda Federal para Estudiantes, y luego interpretar una ayuda financiera diferente para cada una de las universidades a las que han solicitado ingreso.

Este puede ser un proceso complicado para cualquier joven de 18 años. Es aún más desafiante cuando el proceso no se realiza en su idioma nativo o si nadie en su familia ha pasado por esto antes.

Gudelia López: Si no tienes un padre que haya ido a la universidad, si no tienes ese capital de navegación para entender esa carta, la carta de concesión financiera, estás

tratando de comparar diferentes cosas, sin saber. No es un mensaje claro. No es que el costo de la matrícula esté en cada carta. No tienes una idea clara de cuál es el costo total de asistir a la universidad.

Gina Castro: Gudelia dice que esta es la razón por la que tantos latinos eligen ir a una universidad de dos años en lugar de una institución de cuatro años.

Gudelia López: Sabemos que financiar la universidad es una barrera enorme, pero también es algo que podemos abordar haciendo algunos cambios en la forma en que compartimos información sobre los paquetes de ayuda financiera que reciben.

Gina Castro: En su disertación en el 2001, Gudelia descubrió que los estudiantes mexicano-estadounidenses de último año de secundaria en Chicago a menudo carecían del conocimiento institucional y la orientación sobre el proceso de selección y solicitud de ingreso a la universidad. Esta dificultad para navegar el panorama universitario es algo que continúa frenando a los latinos 20 años después, según descubrió Gudelia.

Gudelia López:

Creo que lo que me sorprendió es lo poco que han cambiado las cosas desde que estaba en la escuela, que algunos de los mismos problemas que surgieron para mí y para mis compañeros siguen siendo los mismos problemas que tienen los estudiantes hoy. Y reconozco que se ha hecho mucho. Sabemos mucho más ahora que hace varios años, pero aún así creo que eso fue lo que me hizo reflexionar, que algunas de las cosas de las que hablaban los estudiantes en los grupos focales eran los mismos temas que yo había abordado cuando comencé la universidad.

Gina Castro: En Loyola, Celiana tuvo dificultades para afrontar las expectativas y los recursos de su universidad. Por ejemplo, no sabía que reprobado una clase podría ser causa para que la sacaran del programa de enfermería porque no conocía la clase obligatoria de un crédito de Loyola llamada Universidad 101.

Este seminario de primer año ayuda a preparar a los estudiantes para la vida en el campus, desde comprender las calificaciones y los requisitos de los cursos para su título hasta cómo acceder a recursos dentro y fuera del campus. Los seminarios son específicos a la especialidad de un estudiante, por lo que Celiana habría aprendido que reprobado dos laboratorios resultaría en su expulsión del programa de enfermería.

Celiana: No recibí ningún correo electrónico, no recibí nada al respecto, entonces no tenía idea de que tenía que estar en esa clase. Después de que esto sucedió, me comuniqué con algunas de las personas para explicarles mi circunstancia y me dijeron: "Ah sí, no sabías que no podías hacer esto, esto, aquello y aquello". ¿puede ser cierto eso? Y luego fue algo así como: "¿Qué quieres decir con que tú lo sabías y yo no?". Eso fue una bofetada en la cara, ni siquiera me trataron de la

manera correcta, así que eso definitivamente me causó una desorientación y estaba muy molesta por eso. Me enojaba por el hecho de que no me dijeron nada y no fue necesariamente culpa suya al 100% por el hecho de que si hubiera sido un poco más sociable en mis clases, probablemente hubiera ido a parar a ese seminario, pero es el hecho de que ni siquiera recibí la notificación. No sabía nada de lo que estaba pasando.

Gina Castro: Después de algunos idas y venidas, el programa de enfermería la readmitió, pero Celiana cambió de opinión.

Celiana: Regresé y luego decidí que la enfermería ya no era lo que quería hacer. Podrías ser estudiante de último año en tu último semestre y si repruebas un curso en ese último semestre, te darán de baja permanentemente del programa y no obtendrás tu título. Mi objetivo, evidentemente, no era reprobar otro curso, pero pasan cosas ¿no? No puedes anticipar cuándo vas a enfermarte o no puedes anticipar cuándo vas a faltar accidentalmente a una tarea, y para mí, simplemente no me gustó el hecho de que no había seguridad dentro de eso.

Gina Castro: Celiana tomó en cuenta cuánto están invirtiendo ella y su familia en su carrera. Sus dos becas no cubren completamente el costo de matrícula y alojamiento. Paga la diferencia con préstamos y ayuda de sus padres.

La matrícula para el programa de enfermería supera los \$25,000 por semestre o \$205,520 por los cuatro años, y eso no incluye gastos de alojamiento y manutención. Según el grupo de defensa de los latinos, [UnidosUS](#), [casi la mitad de los latinos en el 2016](#) tuvieron una contribución familiar esperada de cero, [que es](#) la determinación más rápida de cuánto pueden contribuir un estudiante y su familia a su educación en un año [determinado](#). Celiana piensa que no puede darse el lujo de acumular deudas por préstamos estudiantiles y no estar segura de obtener el título que está pagando. Las universidades privadas, sin fines de lucro, de cuatro años como Loyola, son significativamente más caras que las universidades públicas.

En el año escolar 2021 a 2022, la diferencia en la matrícula de un año entre los dos fue de aproximadamente \$29,000 para los estudiantes de primer año a tiempo completo, según lo informado por el Centro Nacional de Estadísticas Educativas, y un informe de otoño de 2020 de UnidosUS muestra que los [estudiantes](#) latinos [prefieren](#) el opción más asequible. Alrededor del 21% de los estudiantes se matriculan en universidades públicas de cuatro años versus el 14% en instituciones privadas sin fines de lucro de cuatro años como Loyola, pero, curiosamente, los latinos se [gradúan en tasas más altas](#) en las universidades privadas sin fines de lucro.

Las universidades privadas sin fines de lucro [en Illinois](#) y [Estados Unidos](#) tienen una tasa de graduación más alta que las universidades públicas para todos los demás grupos raciales. Los expertos con los que hablé tenían diferentes explicaciones al respecto. Algunos dijeron que estas instituciones prestan más

atención a sus estudiantes que las escuelas públicas y contribuyen al éxito de los estudiantes. Otra explicación es que estas universidades brindan más ayuda financiera, quizás ayudando a que más estudiantes lleguen a graduarse.

Para el semestre de primavera de su primer año, Celiana se sentía perdida.

Celiana: Pasé por todo este dilema de, bueno, ¿qué voy a hacer en mi vida?

Gina Castro: Empezó a pensar en otra carrera.

Celiana: Siempre he tenido pasión por la enseñanza y lo sé a ciencia cierta, tanto como he tenido pasión por la enfermería.

Gina Castro: La enseñanza era parte de su plan original. Esperaba eventualmente enseñar enfermería, y su trabajo de estudio y trabajo era dar clases particulares a estudiantes en el lado oeste de Chicago, pero Celiana todavía está sopesando sus opciones. Su nueva especialización en Loyola es justicia penal.

Quando se trata de la decisión de Celiana de intentar estudiar derecho, podría estar tratando de romper un molde. Los estudiantes de bajos ingresos, negros, latinos y nativos americanos [están subrepresentados](#) en las carreras universitarias que pagan más dinero. Por ejemplo, según la Asociación de Abogados de Estados Unidos, [sólo el 5% de los abogados son latinos](#), a pesar de que los latinos representan [alrededor del 19%](#) de la población estadounidense. Aún así, Celiana todavía quiere hacer algo que ama.

Celiana: Si no encuentro una pasión por la justicia penal y el derecho, me tomaré un año sabático de mi elección y luego lo más probable es que me transfieran a otra escuela para obtener un título en educación.

Gina Castro: A Celiana le preocupa convertirse en maestra cuando la profesión está tan infravalorada y mal pagada.

Celiana: Esa siempre ha sido mi barrera en cuanto a esa carrera. Creo que si me dedicara a la educación, me estaría conformando. No conformando con algo que no quiero hacer, sino más bien con algo que me apasiona y sé y es muy gratificante, pero que no me permitirá el estilo de vida que quiero.

Gina Castro: Ha sido testigo de las protestas de los maestros de su distrito escolar por [salarios más altos y clases más pequeñas](#). En el 2019, el primer año de secundaria de Celiana, los maestros de las escuelas públicas de Chicago organizaron [una huelga de 11 días](#), la huelga docente más larga en la ciudad desde los años 80.

Ella todavía está pensando en tener que pagar sus préstamos estudiantiles después de la universidad. Los profesores de primer año de las escuelas públicas de Chicago [comienzan](#) con un salario de casi 62,000 dólares. El salario medio de un abogado en Chicago es de [92.000 dólares](#).

En promedio, las latinas [ganaron menos](#) en el 2021 que los hombres y mujeres de cualquier otro grupo demográfico en los EE. UU. Las latinas tienen que trabajar [casi un año más](#), a tiempo completo, para ganar lo que ganan los hombres blancos no hispanos en un año. Su tasa de pobreza es la segunda más alta de EE. UU. y aumentó entre el 2019 y el 2020 [a casi el 19%](#). Eso es más del doble de la tasa de pobreza de las mujeres blancas no hispanas. Un título universitario para las latinas significa [seguridad económica](#) y movilidad social. Tomemos como ejemplo la pandemia de COVID-19. La tasa de desempleo de los graduados de secundaria fue [más del doble de](#) la tasa de desempleo de aquellos con títulos de licenciatura entre febrero y mayo del 2020.

Más latinas [abandonaron completamente la fuerza laboral](#) que cualquier otro grupo demográfico en el primer año de la pandemia. Por ejemplo, una sorprendente cifra de 700.000 latinas perdieron sus empleos en las industrias hotelera y de ocio en solo dos meses del 2020. Antes de la pandemia, se proyectaba que la fuerza laboral latina crecería al 29 por ciento para el 2029. Eso es nueve veces más que la población de mujeres blanca no hispanas.

Comenzar la universidad es un ajuste. Muchos estudiantes están teniendo la experiencia de vivir lejos de sus padres por primera vez, administrar sus finanzas, preparar sus propias comidas, pero además de todo eso, Celiana tuvo dificultades para sentirse parte de su grupo de compañeros.

El sentirse que pertenece al campus o no, puede determinar si un estudiante termina los estudios universitarios. Un [estudio de la Universidad de Phoenix de 2019](#) encuestó a unos 2000 estudiantes universitarios latinos para identificar lo que necesitaban para permanecer en la universidad. El estudio encontró que el sentido de pertenencia al campus es uno de los predictores más importantes de que un estudiante persista en la universidad.

A Celiana le tomó algún tiempo acostumbrarse a estar en la minoría numérica en las aulas de Loyola.

Celiana: Crear vínculos fue muy difícil, y no necesariamente era que no pudiera hacerlo porque soy una persona muy sociable, pero hay tantas diferencias y barreras entre tú y otras personas. Si creces rodeado de gente que han pasado por las mismas experiencias que tú, y luego conoces gente completamente diferente, es como, ok, ¿cómo hablo contigo? ¿Dónde encontramos siquiera un terreno en común de algo de qué hablar?

Gina Castro: Con el tiempo, las cosas se volvieron un poco más fáciles.

Celiana: Siento que en mi segundo semestre pude comunicarme un poco mejor porque entendí mejor las experiencias de los demás, pero todavía es un poco difícil.

Canto festivo : ¡Yo soy Boricua, pa'que tu lo sepas!

Gina Castro: El [Desfile del Día del Pueblo Puertorriqueño](#) es uno de los eventos de verano más grandes de Chicago. El clip que escuchaste hace un momento es de un dicho [común](#) puertorriqueño. “Yo soy Boricua, pa'que tu lo sepas”. En el 2023, el desfile cumplió [45 años](#) en el barrio históricamente puertorriqueño de Humboldt Park. Dos banderas puertorriqueñas de [casi 60 pies de alto marcan el inicio y el final de la ruta del desfile](#). Miles de boricuas [inundaron Division Street](#) para [ver carrozas](#) de grupos como la Asociación de Abogados de Puerto Rico de Illinois bailando salsa.

Si vives en Humboldt como yo, entonces sabrás que la celebración comienza días antes del desfile. Tan pronto como el calor del verano de Chicago se cuele, los autos comienzan a circular por el vecindario con banderas puertorriqueñas ondeando por las ventanas y tocando alegremente la bocina a otros boricuas que ven en la carretera.

Celiana y yo somos puertorriqueños, así que durante el desfile nos encontramos varias veces. Nos reunimos el día después del desfile de carnaval.

Celiana: Voy desde niña. No lo sé, es imprescindible. Me encanta venir. Normalmente vengo con amigos.

Gina Castro: Este año Celiana trajo a una compañera de clase.

Isabel Correa: Hola, mi nombre es Isabel Correa y soy estudiante de Loyola y tengo 19 años.

Gina Castro: Isabel es de [Dyer, Indiana](#), un pequeño suburbio del sureste aproximadamente a una hora de Chicago. Su pequeña población de unos 16, 000 residentes es 78 por ciento blanca no hispana. Isabel, sin embargo, es puertorriqueña como Celiana. Llevaba una gran bandera puertorriqueña atada al cuello a modo de capa.

Isabel Correa: Nunca había estado en algo así. Es muy divertido, especialmente porque soy mitad puertorriqueña y mitad mexicana. Esto es difícil de entender en Indiana, la forma en que crecí. Crecí rodeado de gente blanca, solo blancos, blancos, blanca Indiana. Hubiera deseado poder vivir en algún lugar por aquí. En realidad, es como un mini Puerto Rico. Literalmente vendré aquí sólo para conducir, sólo para respirar el aire. Suena tonto, pero no sé, llámame tonta. Me gusta el aire de aquí.

Gina Castro: La comunidad puertorriqueña de Humboldt estableció la escuela secundaria de la que se graduó Celiana. Incluso lleva el nombre de [un querido jugador y humanitario puertorriqueño de las Grandes Ligas de Béisbol](#). Dos tercios de los estudiantes [de la Academia Comunitaria Roberto Clemente son](#) latinos y casi uno de cada cinco miembros del personal es latino. Esto refleja la gran población latina [en Humboldt](#), que supera el 50%. En Chicago en su conjunto, hay casi tantos latinos como blancos no hispanos, sólo un 4% menos. Clemente Community Academy tuvo su propia carroza en el Desfile del Día del Pueblo Puertorriqueño.

Celiana e Isabel se conocieron en el primer semestre de la escuela de enfermería. Durante todo su primer año de universidad, dicen que cada uno tuvo solo dos maestros que eran personas de color, pero asistir a una institución [predominantemente blanca](#) no era nuevo para Isabel, por lo que dijo que la transición a las aulas mayoritariamente blancas de Loyola no la afectó tanto como a Celiana.

Isabel Correa: En la mayoría de mis clases, miraba a mi alrededor y decía: Soy una de las tres minorías en esta sala, pero eso no afectó mi educación ni nada por el estilo. Todos fueron muy amables.

Gina Castro: Para Celiana, la transición no fue tan fácil.

Celiana: Honestamente, todavía estoy un poco indecisa sobre cómo sentirme al respecto. En mi primer semestre, me costó mucho adaptarme debido al hecho de que tuve experiencias de vida muy diferentes a las de otros a mi alrededor.

Gina Castro: En los grupos focales que Gudelia, la investigadora, dirigió para el [estudio Illinois Latino College Landscape](#), un hilo conductor era una sensación de alteridad en los campus universitarios. Tres de los grupos con los que habló eran estudiantes universitarios y la mayoría eran latinas en universidades de cuatro años.

Gudelia López: Hicimos que los estudiantes hablaran sobre el racismo que experimentaron en el campus, el sentimiento de alteridad, el sentimiento de diferencia porque las escuelas a las que asistían eran predominantemente blancas. Incluso aquellos estudiantes que asistían a escuelas que son instituciones de servicio hispano, lo que significa que inscriben a un porcentaje significativo del cuerpo estudiantil—creo que es un mínimo del 25 por ciento—todavía tenían esa sensación de no pertenecer a los campus universitarios.

Gina Castro: Una [institución predominantemente blanca o PWI](#), por sus siglas en inglés, describe una escuela secundaria, universidad o lugar de trabajo al que asisten en una mayoría personas blancas. [Las instituciones de servicios para hispanos](#), por otro lado, son universidades con al menos una cuarta parte de estudiantes universitarios de tiempo completo que se identifican como latinos. Hay [572](#) instituciones de servicio para hispanos en 28 estados y Puerto Rico. Muchas latinas recurren a instituciones servidoras a hispanos, o HSI (por sus siglas en inglés). Según la Asociación Hispana de Colegios y Universidades, [casi dos tercios de los estudiantes hispanos](#) en Estados Unidos asisten a HSI, que representan el 16% de las instituciones de educación superior.

A nivel de escuela secundaria, también hay escasez de maestros y consejeros académicos latinos. Casi [uno de cada cuatro maestros](#) de escuelas públicas de Chicago se identifica como latino. Hay dos veces más estudiantes latinos en el distrito escolar que maestros latinos.

El Foro de Política Latina encontró que tener más maestros latinos en la escuela secundaria y profesores y asesores latinos en la universidad apoya el logro educativo de los estudiantes latinos .

Según la organización sin fines de lucro [Latinos for Education](#), los maestros latinos aportan al aula enfoques culturalmente informados que [apoyan a los estudiantes latinos y negros](#) en cuanto a su persistencia académica, reducen las suspensiones de estos estudiantes en la escuela secundaria, y los hacen más propensos a graduarse.

Gisselle Cambron es una estudiante universitaria de primera generación. Su mamá y su papá emigraron a los Estados Unidos desde México. La mamá de Gisselle es dueña de un negocio de limpieza y su papá trabaja en la construcción. Uno de los primeros obstáculos que enfrentó fue también sentirse cómodo en una institución predominantemente blanca.

Gisselle Cambron:

Fue una transición difícil. No ves mucha gente como tú y me estoy especializando en biología. No muchos hispanos o latinos quieren estudiar biología, por lo que no ver personas que se parezcan a ti en un salón de clases o en un auditorio simplemente te hace querer sentarte atrás y pasar desapercibido.

Gina Castro: Gisselle creció en el vecindario [Belmont Cragin](#), una comunidad latina en el lado noroeste de Chicago. Es el hogar de la compañía de teatro latino más antigua de la ciudad, [el Teatro Agujón](#) . Fundado en 1989, Agujón fue uno de los primeros teatros de Chicago en ofrecer actuaciones en español.

Gisselle se graduó tercera en su clase con un GPA de 4.2 de [Charles A. Prosser Career Academy](#), una escuela pública de Chicago. Prosser tiene una matrícula de 98 por ciento de personas no blancas. Durante su primer año en Loyola, Gisselle se sintió fuera de lugar.

Gisselle: En Prosser éramos muy diversos. De hecho, la mayoría de nosotros éramos hispanos o latinos, así que pasar de ese entorno a ir a un PWI fue como que, Dios mío, ¿qué estoy haciendo aquí?

Gina Castro: Se volvió tan abrumador que Gisselle contactó a su consejero de la escuela secundaria.

Gisselle: Lo llamé un día y le dije: "No puedo. No sé qué estoy haciendo aquí. Es como una lucha", y él me convenció. Me dijo: "Tu estás ahí no porque te hayan dado un lugar insignificante. Mereces estar ahí. Obtuviste muy buenas becas por tus calificaciones, por ser quién eres. No dejes que nadie minimice quién eres". Y eso realmente me ayudó. Él siempre ha estado de mi lado diciéndome: "Tú puedes. Tú perteneces ahí". Y tener el apoyo de alguien que me conoce desde hace tanto tiempo realmente ayuda, y lo mismo ocurre con mis padres. Siempre me dicen:

"Sí, es diferente, pero no te dieron ese lugar simplemente porque necesitaban a alguien que ocupe el sitio. Te lo dieron porque eras un estudiante sobresaliente que merece estar ahí."

Gina Castro: El apoyo familiar es [especialmente importante](#) para los estudiantes universitarios latinos. Los investigadores del Foro de Política Latina vieron consistentemente evidencia del papel integral que desempeña la familia al ayudar a los latinos a inscribirse en la universidad y completar sus títulos. Un [grupo focal de UnidosUS de 2021](#) encontró que las familias latinas, especialmente las que se mudaron a los EE. UU. hace una generación, valoran mucho la educación y, según un informe del 2020, siete de [cada 10 estudiantes latinos](#) son los primeros de su familia en inscribirse en la universidad. Esta combinación deja a las estudiantes universitarias latinas de primera generación enfrentando la presión de tener éxito, a menudo sin el conocimiento familiar sobre cómo hacerlo.

Así que los consejeros de la escuela secundaria también son sistemas de apoyo importantes, dice el Foro de Política Latina . Y a veces estos profesores siguen siendo recursos para sus estudiantes una vez que están en la universidad. Como dice el consejero de la escuela secundaria al que Gisselle llamó, Adán Figueroa. Adán dice que Giselle no es la única graduada de Prosser que lo llama por no pertenecer a la universidad.

Adán Figueroa : Yo diría que esa no fue la primera conversación que tuve. No específicamente para ella, sino que para los estudiantes en general, creo que es difícil para ellos ir de una escuela que es predominantemente latina, donde es el 80%, donde son mayoría, y luego ir a una escuela donde son legítimamente, uno de los dos niños latinos en el salón de clases.

Gina Castro: Adán ha sido consejero vocacional en Prosser durante seis años. Tuvimos una entrevista en video desde su oficina en la escuela secundaria. Justo detrás de él, tenía una impresión artística enmarcada de Frida Kahlo con gafas de sol y un moño de Hello Kitty en la cabeza. Adán sabía que quería ser consejero vocacional en la escuela secundaria desde su último año de escuela secundaria en [Foreman College and Career Academy](#).

Adán: Para mí, es reafirmar muchas de las cosas que tuve que aprender.

Gina Castro: Foreman, al igual que Prosser, es una escuela mayoritariamente latina en Belmont Cragin. En el 2019, su tasa de graduación del [52%](#) fue aproximadamente un 30% más baja que la tasa de graduación promedio de las Escuelas Públicas de Chicago .

Adán: Cuando estaba en la escuela secundaria, no había apoyo universitario. Tendría que hacer muchas cosas por mi cuenta. Si quería postularme para las universidades, tendría que hacerlo en mi propio tiempo.

Gina Castro: Desde entonces, Adam dedicó su carrera a lograr que más estudiantes latinos e inmigrantes ingresen a la universidad. Mientras obtenía su maestría en la Universidad DePaul, fue mentor de estudiantes de primer año entrantes que eran estudiantes de color. Una y otra vez, Adán vio a estudiantes abandonar DePaul debido a problemas financieros y por no sentir que encajaban en el campus.

Adán: Entrar a estas escuelas no es la parte difícil. Sobrevivir a esas escuelas, creo que es la parte más difícil porque, una vez más, puedes ser una de las dos o tres personas que se parecen a ti, actúan como tú y hablan como tú en esas aulas.

Gina Castro: Me reuní con Gisselle en un café al sur de Belmont Cragin. Era un día caluroso y soleado día de verano entre su primer y segundo año en Loyola. Gisselle dice que durante todo su primer año en Loyola, no tuvo ni un solo maestro de color.

Gisselle: Es un poco deprimente porque realmente no te conectas con ellos al mismo nivel. Es algo así como, ves a tus profesores, y luego ves que tus compañeros de clase son exactamente iguales, y luego estás ahí, lo que te deprime aún más porque dices, maldita sea, yo ni siquiera tengo un maestro que se parezca a mí en lo que se supone que es una escuela muy diversa según ellos. Pero todos mis maestros me agradaban. Eran buena gente. Todos fueron bastante comprensivos, pero fue como otro golpe en el ladrillo de por qué quieres, es como que...lo uso como motivación de por qué quiero estar allí algún día o quiero estar en una habitación llena de personas que se parecen a mí.

Gina Castro: Preguntamos y Loyola [nos dijo en un correo electrónico](#) que no publica información demográfica de profesores y estudiantes para cada programa académico. Loyola compartió que el 22% de su personal docente de tiempo completo en la Escuela de Enfermería Marcella Niehoff se identifica como gente de color. Loyola lanzó el programa de trayectoria de Colaboración, Acceso, Recursos y Excelencia o programa CARE por sus siglas en inglés en julio del 2021. Su objetivo es apoyar el éxito, el bienestar y la pertenencia de los estudiantes de color en el programa de enfermería. El programa Care Pathway tiene 62 estudiantes y ofrece becas, mentores y seminarios quincenales.

El Foro de Política Latina encontró que [hay una escasez](#) de profesores y consejeros académicos latinos en las escuelas K - 12 en Illinois. Esta escasez también afecta a los campus universitarios. Los blancos constituían [casi el 75 por ciento del profesorado universitario](#) en el 2020. Los profesores de color pueden tener un impacto positivo en la retención de los latinos en la universidad porque es más probable que comprendan los desafíos que enfrentan los latinos en la universidad y ofrezcan soluciones, pero Gudelia dice que es más que simplemente tener compañeros de estudios que, en palabras de Gisselle, se parecen a ti.

Gudelia López: Y una de las cosas clave en la literatura que indica que los estudiantes pertenecerían más es si vieran a otros como ellos en posiciones de liderazgo, como miembros del personal, como miembros de la facultad, y sabemos que no

hay muchos miembros de la facultad y personal que es latino en nuestra institución. Eso es algo que podría ayudar.

Gina Castro: De vuelta en el café, Gisselle habló de haber regresado a Chicago después de tomarse unas vacaciones sola de tres semanas en México. No había visitado en seis años.

Gisselle: Me encanta. Amo más Michoacán porque tiene más vibras de granja, lo que ellos llaman un rancho. Quiero decir que soy una chica de ciudad, pero puedo hacer ambas cosas. Sí, puedo hacer ambas cosas.

Gina Castro: La familia de Gisselle en México la inspiró a seguir una carrera en medicina.

Gisselle: Hay muchos problemas médicos en mi familia. Uno de mis tíos falleció cuando era joven porque tenía algún tipo de, realmente no hablan de eso, así que no sé el término técnico, pero tenía una enfermedad que ponía en peligro su vida y realmente no hubo muchas oportunidades para que él creciera y llegara a hacer su vida adulta. Así que eso realmente se me quedó grabado, y luego hay mucha diabetes, colesterol, diabetes tipo dos, diabetes tipo uno, y ese tipo de cosas en mi familia. El cáncer viene de la familia. Simplemente poder entender lo que realmente significa todo eso y poder decir, ¿sabes qué? Esto puede ayudar a difundirlo o ayudar a gestionarlo o controlarlo, y poder ayudar a mi familia, eso es lo que me impulsó a hacerlo.

Gina Castro: Gisselle a menudo menciona la falta de latinos en su programa de biología y en la carrera de atención médica en general. Según el Pew Research Center, [sólo el nueve por ciento de todos los profesionales y técnicos de la salud son hispanos. Poco más del cinco por ciento](#) de las enfermeras registradas de EE. UU., el título de Isabel y lo que Celiana tenía planeado estudiar, son latinos, según un artículo de investigación del 2020 en Hispanic Healthcare International.

La industria de la salud es una de las [más estables](#) y las enfermeras [a veces pueden](#) ganar seis cifras. Le pregunté a Gisselle por qué pensaba que pocos latinos estudiaban biología. Ella piensa que muchos latinos son reacios a dedicarse a carreras de atención médica debido al [costo](#) de obtener todos los títulos requeridos.

Gisselle: Yo diría, en primer lugar, desde el punto de vista financiero, porque si lo piensas a largo plazo, sí, puedes obtener becas, pero esas becas en realidad no se destinan a hispanos o latinos, así que es algo así como sabiendo que después, si quieres pasar al campo de la medicina o ir a la escuela de posgrado para la escuela de medicina, eso te va a costar.

Gina Castro: Loyola estaba en la cima de la lista de universidades de Gisselle porque es conocida por su facultad de medicina y porque quería quedarse en Chicago. Su hermana mayor estudió en Ohio.

Gisselle: Al principio quería hacerlo. Quería ir hasta Boston, pero luego fui a visitar la escuela y realmente no me conectaba con ella. No me gustaba y sabía que iba a sentir mucha nostalgia y sabía que eso también afectaría mis calificaciones, así que comencé a buscar en el área de Chicago, qué escuelas eran las mejores. Loyola tiene un excelente programa médico y me ofrecieron una ayuda financiera realmente buena, por lo que fue beneficioso para ambas situaciones.

Gina Castro: La familia de Gisselle se mudó a una casa en Maywood, a unas cuatro millas al oeste de la frontera de Chicago, el verano anterior a su primer año de universidad. Vive en casa con sus padres y viaja hasta 40 minutos, ida y vuelta, a Loyola. Después de las becas, Gisselle paga [alrededor de 4.000 dólares](#) por semestre. Sus padres cubren la matrícula tanto de ella como de su hermana. El Foro de Política Latina y la oficina del Gobernador de Illinois investigaron cómo los estudiantes del último año de secundaria de Illinois determinan qué universidad es la más adecuada. La investigación de ambos encontró que la proximidad al hogar es un factor de decisión importante para los estudiantes latinos.

Estudiantes como Gisselle y Celiana tienen que hacer malabarismos entre la prioridad de permanecer cerca de sus familias y la realidad de qué universidades les brindan la mayor ayuda financiera o becas. Las circunstancias financieras y la sensación de que encajan en su nuevo ambiente, siguen siendo obstáculos importantes para su éxito.

[La Universidad Loyola](#) está en el lado norte de Chicago, a lo largo de la costa del lago Michigan. El viento frío del lago aullaba mientras caminaba hacia el Centro Sullivan de Servicios Estudiantiles y Profesionales. El Centro Sullivan es donde se encuentra el programa [Achieving College Excellence \(ACE\) de Loyola](#). ACE brinda a estudiantes universitarios de primera generación de bajos recursos y a estudiantes con discapacidades acceso a tutoría, tutoría en un salón solo para estudiantes de ACE. La Oficina de Educación Post-Secundaria del Departamento de Educación de EE. UU. financia este programa, [conocido a nivel nacional como TRIO](#), en ciertas universidades. En su informe del 2020 sobre los latinos en la educación superior, UnidosUS concluyó que el acceso a apoyo institucional como TRIO, financiado con fondos federales y el Programa de Asistencia Universitaria para Migrantes, [es crucial](#) para que los latinos tengan éxito en la universidad.

Lissette Amon: Hola, mi nombre es Lissette Amon, ella/sus pronombres, y soy una de las dos asesoras académicas del programa TRIO en Loyola, Achieving College Excellence.

Gina Castro: Lissette estuvo en el programa ACE mientras estudiaba en Loyola. Se graduó en el 2021.

Lissette: Definitivamente fue un desafío en una variedad de aspectos diferentes. Creo que al llegar como estudiante de primera generación y también como inmigrante, emigré de Ecuador a Estados Unidos cuando era más joven, cuando tenía siete

años. Mis padres tenían una comprensión completamente diferente de la educación superior y todo eso, e incluso entonces, ellos mismos nunca completaron ningún título de dos o cuatro años, por lo que fue un desafío ingresar.

Gina Castro: Obtuvo una maestría en Política de Administración de Educación Superior de la Universidad Northwestern, donde su investigación se centró en el sentido de pertenencia de los estudiantes de primera generación en seis instituciones de Illinois, incluidas las universidades Loyola y DePaul. Comienza su programa de doctorado en Loyola en 2024. Mucho de lo que describe hace eco con lo que Celiana y Gisselle contaron sobre su experiencia como estudiantes de primer año en Loyola, apenas unos años después de Lissette.

Lissette: Académicamente, definitivamente había una brecha, una brecha de aprendizaje. Afortunadamente, pude asistir a una preparación universitaria para la escuela secundaria, pero incluso entonces, sentí que no estaba completamente preparado para el nivel académico y las expectativas de la universidad.

Gina Castro: Pero Lissette dice que su éxito académico fue posible en gran parte gracias al apoyo de ACE.

Lissette: Me ayudó a sentirme bienvenida aquí y aceptada y que había un espacio para mí en el campus, a pesar de que tenía síndrome de impostor o el fenómeno del impostor, y creo que sin ACE, no sé si lo hubiera hecho, completado los cuatro años o si me hubiera tardado más tiempo acabar los estudios o qué hubiera pasado.

Gina Castro: [En ACE](#), Lissette es una de los tres empleados y la única persona de color. El programa ACE selecciona a 40 estudiantes de cada clase entrante de aproximadamente 3,000 estudiantes de primer año. Los estudiantes del programa ACE de Loyola tienen altas tasas de retención. Del 2016 al 2022, casi tres cuartas partes de sus estudiantes de ACE recibieron un título de cuatro años.

ACE fue una de las primeras formas en que Gisselle logró entablar amistades con sus compañeros de clase. Su consejero vocacional, Adán, le recomendó unirse a ACE ya que sus alumnos anteriores realmente se beneficiaron de ello. Se seleccionó la solicitud de Giselle y ella asistió a la semana de orientación estudiantil específica de ACE para el grupo de 40 nuevos estudiantes.

Gisselle: Fue realmente agradable porque puedes conectarte con las personas con las que vas a estar literalmente durante los próximos cuatro años, así que poder venir a clase y decir, oh, conozco a esa persona o yo vi a esa persona anteriormente...ya tenía de cierta manera un grupo de amigos. Así que fue muy agradable tener a alguien allí.

Gina Castro: El salón ACE resulta útil para Gisselle, especialmente porque tiene que ir diariamente al trabajo. Puede pasar y hablar con Lissette o Jen, la otra consejera

de ACE, el mismo día que tiene una pregunta, en lugar de tener que programar una cita con uno de los asesores de primer año de toda la universidad. Gisselle agradece contar con el apoyo de una consejera como Lissette. Los dos tienen mucho en común.

Gisselle: Obtienes esa conexión diferente con alguien que sabes que ha pasado por cosas similares a las tuyas. Es una especie de conexión más profunda la que tengo con ella.

Gina Castro: El salón ACE ofrece cómodos sofás, microondas e impresión gratuita. Se ha convertido en un espacio que la ha ayudado a sentir que pertenece a Loyola. Muchos de los estudiantes de su cohorte son latinos, dijo.

Gisselle: Esa es la cuestión. En tus otras clases, obviamente, vas a una clase que es como, digamos mi clase de biología, no ves gente de color, y luego entras al salón ACE y luego te ves a ti mismo. Te da esa perspectiva.

Gina Castro: Lissette, Gisselle y Celiana son miembros de una hermandad de mujeres latinas en el campus. [Lambda Theta Alpha \(LTA\)](#), la primera hermandad de mujeres latinas del país. Gisselle dice que se unieron por una razón principal.

Gisselle: Bueno, primero que nada, somos latinas.

Gina Castro: Hay capítulos de LTA en 150 campus universitarios en todo el país, con [539 miembros universitarios activos](#). En Loyola, cuatro miembros activos ayudan a crear una comunidad especial donde estudiantes como Gisselle y Celiana pueden sentir que pertenecen al campus. También es donde conocieron a Yami.

Yami Rodríguez: Hola, encantado de conocerte. Mi nombre es Yami Rodríguez. Soy hermana de Lambda Theta Alpha Latin Sorority Incorporated, el verdadero capítulo Delta Nu de la Universidad Loyola de Chicago. Me uní en el otoño del 2021 y estoy en la línea 15. Actualmente me desempeño como asesora de orientación del capítulo y asesor de reclutamiento y retención del capítulo.

Gina Castro: Yami de 22 años se encuentra en la recta final de su paso por Loyola. Se gradúa del programa de enfermería en el otoño. COVID-19 [cerró](#) el aprendizaje en persona justo cuando ella comenzaba la universidad. Pasó la segunda mitad de su primer año y todo su segundo año haciendo malabarismos con sus estudios desde su dormitorio, en casa con su familia.

Yami: Definitivamente fue una lucha. Creo que una de las cosas que lo hizo realmente difícil fue vivir en casa. Era como si estuviera haciendo mi tarea y luego dijera: "Oh, ven a hacer esto y esto. Ven a hacer aquello y esto. No hiciste esto por tus hermanos". Yo decía: "Tengo otras cosas que hacer. Estoy en casa, pero técnicamente estoy en la escuela", y siento que fue muy difícil para muchos padres entender que no eras simplemente holgazaneando todo el día, en realidad ibas a la escuela.

Gina Castro: Yami tiene tres hermanos. Ella dice en su familia mexicana, eso significa que tiene muchas responsabilidades y esto hizo que le resultara difícil priorizar su trabajo escolar.

[en cinta] Entonces, tú cocinas y compras la comida.

Yami: Sí.

Gina Castro: [en cinta] Te ocupas de la limpieza.

Yami: Limpieza, lavandería, trabajo en el jardín, y tenemos un jardín enorme, así que todo eso, y estoy firmando, ya que mi mamá no habla inglés, así que inscribo a mi hermano pequeño en la escuela, para programas, cosas así.

Gina Castro: Cuando Yami regresó al campus en su tercer año, fue como empezar de nuevo. Conoció personalmente a muchos de sus compañeros de clase. Regresar al campus también significó tener que viajar más de una hora. Además de ayudar a gestionar el negocio familiar y cuidar de la casa y de sus hermanos. El tercer año también marca el inicio de los cursos más rigurosos del programa de enfermería. Fue durante este tiempo que Yami se dio cuenta de cuán diferente era su experiencia estudiantil en comparación con la de muchos de sus compañeros de clase de Loyola.

Yami: Al llegar a la escuela después de estar encerrado durante un año y medio, había una clase con la que realmente tuve dificultades. Terminé sin poder aprobar esa clase, y recuerdo haber ido con mi profesor y decirle, simplemente no tengo el tiempo ni los recursos para invertirme completamente en esta clase tanto como desearía, y su respuesta fue: "Bueno, simplemente no vayas a trabajar". Le dije: "¿Qué quieres decir? Tengo que pagar la matrícula para poder sentarme en tu clase. No puedo simplemente no ir a trabajar". No puedo ni siquiera faltar un día al trabajo sin sentirme culpable por no ir a hacer todo lo posible por mi familia.

Gina Castro: El [familismo es un valor cultural latino](#) que enfatiza los fuertes lazos familiares, llevarse bien con su familia inmediata y extendida y priorizarla a menudo por encima de sus propias necesidades. Esto puede implicar pasar mucho tiempo con la familia buscando su consejo para la toma de decisiones y, a veces, incluso poner a la familia por encima de uno mismo.

Algunos investigadores han descubierto que estos fuertes lazos familiares proporcionan un sistema de apoyo realmente importante para los inmigrantes recientes en los EE. UU., y este apoyo familiar [puede ser beneficioso](#) para la salud mental de los estudiantes y su éxito en la universidad, pero también puede significar que los estudiantes universitarios latinos como Yami lleguen a su juventud con un conjunto diferente de prioridades y compromisos que sus contrapartes no latinas.

En Lambda Theta Alpha, Yami conoció a otros estudiantes con los que podía identificarse. LTA organizó una feria para destacar a las latinas en el cuidado de la salud, donde Yami habló sobre estar en el programa de enfermería. La hermandad celebra [el Día Nacional de los Inmigrantes](#) y [el Día de Los Muertos](#) en el campus.

- Yami: Recientemente hicimos una recaudación de fondos de agua fresca. Fue muy divertido y en realidad muy significativo porque diferentes estudiantes se nos acercaron y nos dijeron: "Nunca había visto algo como esto en el campus. Realmente me hace extrañar mi comunidad y mi hogar, venir a Loyola y viendo que hay una recaudación de fondos de agua fresca. Me encanta la horchata", y dije: "A mí también. Me encanta la horchata, pero me alegro de que te sientas bienvenido y encuentres un lugar en el campus que te sientas visto".
- Gina Castro: Con la comunidad que encontró en LTA y el apoyo concreto de los consejeros y recursos de ACE, Gisselle ha comenzado a sentir que pertenece a su universidad.
- Gisselle: Creo que la parte más difícil fue comprender que el hecho de que no hubiera gente como yo en Loyola no significa que estuviera sola en Loyola porque hay gente como yo, sólo hay que encontrarla.
- Yami: Hola.
- Lissette: Hola Yami, ¿cómo estás?
- Yami: Acabo de regresar de clase, así que estoy grabando desde mi habitación. Mi computadora portátil se está cargando. La usé demasiado hoy en la escuela, ya sabes.
- Lissette: Oh, Gisselle acaba de llegar.
- Gisselle: Hola.
- Lissette: ¿Cómo te ha ido el año escolar?
- Gisselle: Ahí va. Diremos que está yendo.
- Lissette: Si, eso es lo que iba a decir yo también.
- Gisselle: Estamos en la quinta semana de clases en este momento, ¿verdad?
- Lissette: Quinta.
- Gisselle: ¿Sexta?
- Lissette: ¿Quinta?

- Gisselle: Quinta, no lo sé. Creo que es la quinta semana y tenemos 15 en total, así que quedan 10 semanas de clases. Se nos acercan los exámenes parciales, una locura, una locura, una locura. Le enviaré un mensaje de texto a Celi muy rápido para ver qué está pasando.
- Celiana: Hola chicas, lo siento. Estaba tratando de resolver esto porque-
- Gina Castro: Celiana y Gisselle sobrevivieron el verano y eso es solo una de las cosas que estas hermanas están celebrando esta tarde. Celiana cumplió 20 años hace dos días, Yami celebró su cumpleaños número veintitrés, y en octubre celebrarán el de Gisselle. Es el comienzo del segundo año de Celiana y Gisselle y tienen mucho entre manos. Celiana está tomando créditos extra para compensar las materias que reprobó el año pasado. Esta vez, se siente segura en su nueva carrera profesional. Ella dice que sentarse en sus clases de derecho se siente bien.
- Celiana: Estoy muy contenta con la elección que tomé y emocionada de ver a dónde me lleva porque todavía no sé necesariamente qué quiero hacer con mi título, pero sé que me gusta lo que estoy haciendo, y eso es todo lo que importa por ahora.
- Gina Castro: Gisselle está pensando en cambiar su especialidad de biología a salud pública. Ella cree que le ayudará a quitarse algo de presión. Su mente todavía está decidida a convertirse en pediatra. Ella planea tomar el MCAT para la escuela de medicina el próximo año.
- Yami ya puede ver su sueño de convertirse en enfermera a su alcance. Ayer aprendió a insertar una vía intravenosa y, en diciembre, se graduará de Loyola. Su partida es agrí dulce para el resto de LTA. O Gisselle o Celiana tendrán que ocupar el lugar de Yami como presidenta el próximo semestre de primavera.
- Yami: No estaré con ellas el próximo semestre. Quiero decir, todavía estaré allí, pero no en lo que respecta a la licenciatura, así que espero que se diviertan en nuestra hermandad y realmente lo disfruten, y espero que uno de ustedes realmente lo disfrute porque uno de ustedes tendrá que ser presidente el próximo semestre, así que ténganlo en cuenta.
- Gina Castro: Celiana y Gisselle no están muy seguras de cómo asumirán la responsabilidad de liderar LTA por encima de todo lo demás, pero sí saben que pueden confiar la una en la otra para lograrlo.
- Gisselle: Sé que todos estamos trabajando duro y todos estamos trabajando para lograr algo que es más grande que nosotros mismos, y simplemente deseo que todos lleguemos a nuestras metas. Sabemos que estamos trabajando y algún día llegaremos allí, muchachas.
- Gina Castro: Por ahora, el estrés y las calificaciones no están en sus mentes. Están ocupadas disfrutando del amor y el apoyo de sus hermanas latinas visualizando el día en que cada una de ellas cruza el escenario en la graduación.

Las tres chicas: Feliz cumpleaños a ti. Feliz cumpleaños. Feliz cumpleaños. Feliz cumpleaños. Tú.

Créditos : 100 Latina Birthdays es una producción original de LWC Studios. Esto es posible gracias a subvenciones de la Healthy Communities Foundation, Woods Fund Chicago, The Field Foundation of Illinois, Pritzker Foundation y The Chicago Foundation for Women. Mujeres Latinas en Acción es un patrocinador fiscal de serie.

Este episodio fue reportado por Gina Castro. Juleyka Lantigua es la creadora y productora ejecutiva del programa. Paulina Velasco es la editora. Anne Lim es productora asociada. Verificación de hechos por Savannah Hugueley. Mezcla de Samia Bouzid y mezcla y diseño de sonido de Kojin Tashiro, productor principal de LWC Studios. Michelle Baker es nuestra editora de fotografías. Amanda DeJesus es nuestra asistente de marketing. El tema musical es Labradoodle de Blue Dot Sessions. Arte de portada por Reyna Noriega.

Para obtener más información, recursos, fotografías, una transcripción comentada de este episodio y una traducción al español, visite [100latinabirthdays.com](https://100latinabirthdays.com). Ese es el número 100 Latino Birthdays y síganos en Instagram, Twitter y Facebook en 100 Latino Birthdays. 100 Cumpleaños Latinas es un podcast de código abierto. Le animamos a utilizar nuestros episodios y materiales de apoyo en sus aulas, organizaciones y en cualquier lugar donde puedan generar un impacto. Puede retransmitir partes o episodios completos sin permiso. Simplemente escríbanos para que podamos realizar un seguimiento. Gracias por escuchar.

**CITACIÓN:**

Castro, Gina, reportera. "Encontrando comunidad en una universidad predominantemente blanca". *100 Latina Birthdays*. LWC Studios. 4 de diciembre de 2023. [100latinabirthdays.com](https://100latinabirthdays.com)

Producido por

